

EL ENTIERRO DEL SR. SHELLY

Imponente manifestación de duelo

Tal como se había anunciado, ayer tarde se verificó con toda solemnidad el entierro del cadáver de don Luis Shelly Soler, alevosamente asesinado en la calle del Arte, de la barriada del Guinardó, por unos atracadores.

El acto constituyó una imponente manifestación de duelo y de protesta, formando parte de la comitiva millares de personas.

El entierro partió del Hospital Clínico. Los patios del benéfico establecimiento, así como los alrededores, estaban llenos de público que acudió para presenciar el triste acto.

Pocos minutos después de las cuatro se formó la comitiva de la siguiente manera: abría la marcha una sección de la Guardia urbana; a continuación iba el clero parroquial con cruz alzada y seguidamente el coche mortuorio que conducía el féretro, alrededor del cual iban los monaguillos con hachones encendidos y empleados subalternos de todas las casas de Banca y diferentes Asociaciones bancarias de la ciudad.

Seguía al coche fúnebre un grupo de niños de la Escuela parroquial del Guinardó.

La primera presidencia del duelo estaba formada por el presidente de la Generalidad, don Francisco Maciá; gobernador civil, don Claudio Ametlla; el alcalde accidental, don Antonio Vilalta; el presidente de la Audiencia, don Oriol Anguera de Sojo; rector de la Universidad, señor Serra Hunter; el comandante general de Somatenes, señor García Perruca; el general de la Cuarta división, don Domingo Batet; el teniente fiscal don Julio Díaz Sala; comandante de Marina, don Luis Berdugo; delegado de Hacienda, señor Vázquez Lasarte; jefe superior de Policía, señor Pérez Sala; jefe de la Guardia urbana, señor Ribé, y jefe de ceremonial de la Generalidad, señor Rubí.

En la presidencia de la familia iban el hijo del finado, niño Luis Shelly, de nueve años de edad; el director del Banco Español de

Crédito, donde prestaba sus servicios el muerto; don Miguel Gibert, don Ricardo Shelly, el hermano político don Víctor Larraondo, don José de Quinzano, don Ernesto García Sánchez, don Ricardo Sanz Castaño y don Juan Rosillo Morales.

Seguía otra presidencia con todos los directores de las entidades bancarias de Barcelona, acompañados de buen número de empleados.

Desfilaron después la Comisión organizadora del Somatén, don Javier de Franch, don Santiago Güell y señor Figuerola; el cabo del partido del llano de Barcelona, don Eusebio Bertrán y Serra, cabo de San Gervasio señor Pibernat, con Comisiones; cabo de La Salud, señor Puig Marco; el subcabo de San Andrés, señor Felú, con la totalidad

de individuos del mismo, cabo de Sarriá, señor Comamala, y Comisiones; cabo de Las Corts, señor Piquer, con Comisiones; el diputado don Fernando Valls Taberner, los concejales señores Amat y Oller, presidente del Fomento del Trabajo Nacional, señor Bosch Labrús, con miembros de la Directiva; el señor Sans, de la Jefatura de Obras públicas; don Juan B. Roca Saball, don José M. Trías Peitx, don Manuel Oliveras, don Rosendo Pich Salarich, el administrador de Correos, señor Díaz Arco, con el interventor don Miguel Gascón y el oficial mayor don Enrique Adrià; jefe de Mozos de Escuadra, señor Pérez Farrás; jefe de la Guardia de Seguridad, señor Flores; numerosos individuos de la Obra de Ejercicios Parroquiales, Lliga Parroquial del Guinardó, Asociación de propietarios y vecinos del Guinardó, Lliga Catalana del Guinardó, Instituto pro obreros sin trabajo, Confederación de expendedores de tabacos y timbres, sección de Barcelona; Federación catalana de empleados de Banco, Asociación independiente de empleados de Banco; el señor Noguer y Comet, delegado de la Unión Algodonera; secretario del Gobierno civil, señor Azcárraga; señor Ugarte, delegada numerosa Comisión de portorriqueños; los generales Molero y Miquel, el coronel del Tercer Tercio de la Guardia civil, señor García Rodríguez, que representaba al general Marzo; el ayudante del general Batet, señor Herrero, y un numerosísimo grupo de socios de la Unión Democrática de Cataluña, a la que pertenecía el finado.

Finalmente, iban comisiones numerosas de somatenistas, vigilantes particulares de Barcelona, todos los jefes de Cuerpo de la guarnición con Comisiones de oficiales, de la Guardia civil, Seguridad, Cruz Roja, Asalto, brigadas de la Guardia urbana, cerrando la comitiva secciones de guardias de Seguridad y de Asalto.

A continuación seguía una carroza en la que fueron colocadas las numerosas coronas y ramos de flores dedicados a la memoria del finado.

El cortejo siguió hasta el templo parroquial de Nuestra Señora del Pilar, donde el clero entonó un responso, despidiéndose después el duelo.

El desfile duró cerca de una hora.

El cadáver del infortunado señor Shelly recibió sepultura en el Cementerio de San Gervasio, acompañando el féretro hasta su última morada buen número de los concurrentes al entierro.

Reiteramos a la familia del señor Shelly Soler la expresión de nuestro sincero pésame.

EL ENTIERRO DEL SR. SHELLY

Imponente manifestación de duelo.

Tal como se había anunciado, ayer tarde se verificó con toda solemnidad el entierro del cadáver de don Luis Shelly Soler, alevosamente asesinado en la calle del Arte, de la barriada del Guinardó, por unos atracadores.

El acto constituyó una imponente manifestación de duelo y de protesta, formando parte de la comitiva millares de personas. El entierro -partió del Hospital. Clínico. Los patios del benéfico establecimiento, así como los alrededores, estaban llenos de público que acudió para presenciar el triste acto.

Pocos minutos después de las cuatro se formó la comitiva de la siguiente manera: abría la marcha una sección de la Guardia urbana; a continuación iba el clero parroquial con cruz alzada y seguidamente el coche mortuorio que conducía el féretro, alrededor del cual iban los monaguillos con hachones encendidos y empleados subalternos de todas las casas de Banca y diferentes Asociaciones bancarias de la ciudad.

Seguía al coche fúnebre un grupo de niños de la Escuela parroquial del Guinardó.

La primera presidencia del duelo estaba formada por el presidente de la Generalidad, don Francisco Maciá; gobernador civil, don Claudio Ametlla; el alcalde accidental, don Antonio Vilalta; el presidente de la Audiencia, don Oriol Anguera de Sojo; rector de la Universidad, señor Serra Hunter; el comandante general de Somatenes; señor García Perruca; el general de la Cuarta división, don Domingo Batet; el teniente fiscal don Julio Díaz Sala; comandante de Marina, don Luis Berdugo; delegado de Hacienda, señor Vázquez Lasarte; jefe superior de Policía, señor Pérez Sala; jefe de la Guardia urbana, señor Ribé, y jefe de ceremonial de la Generalidad, señor Rubí.

En la presidencia de la familia iban el hijo del finado, niño Luis Shelly, de nueve años de edad; el director del Banco Español de Crédito, donde prestaba sus servicios el muerto; don Miguel Gibert, don Ricardo Shelly, el hermano político don Víctor Larraondo, don José de Quinzano, don Ernesto García Sánchez, don Ricardo Sanz Castaño y don Juan Rosillo Morales.

Seguía otra presidencia con todos los directores de las entidades bancarias de Barcelona, acompañados de buen número de empleados.

Desfilaron después la Comisión organizadora del Somatén, don Javier de Franch, don Santiago Güell y señor Figuerola; el cabo del partido del llano de Barcelona, don Eusebio Bertrán y Serra, cabo de San Gervasio señor Pibernat, con Comisiones; cabo de La Salud, señor Puig Marco; el subcabo de San Andrés, señor Felú, con la totalidad de individuos del mismo, cabo de Sarriá, señor Comamala, y Comisiones; cabo de Las Corts, señor Piquer, con Comisiones; el diputado don Fernando Valls Taberner, los concejales señores Amat y Oller, presidente del Fomento del Trabajo Nacional, señor Bosch Labrús, con miembros de la Directiva; el señor Sans, de la Jefatura de Obras públicas; don Juan B. Roca Saball, don José M. Trías Peitx, don Manuel Oliveras, don Rosendo Pich Salarich, el administrador de Correos, señor Díaz Arco, con el interventor don Miguel Gascón y el oficial mayor don Enrique Adrià; jefe de Mozos de Escuadra, señor Pérez Farras; jefe de la Guardia de Seguridad, señor Flores; numerosos individuos de la Obra de Ejercicios Parroquiales, Lliga Parroquial del Guinardó, Asociación de propietarios y vecinos del Guinardó, Lliga Catalana del Guinardó, Instituto pro obreros sin trabajo, Confederación de expendedores de tabacos y timbres, sección de Barcelona; Federación catalana de empleados de Banco, Asociación independiente de empleados de Banco; el señor Noguer y Comet, delegado de la Unión Algodonera; secretario del Gobierno civil, señor Azcárraga; señor ligarte, delegado jefe del Centro de Telégrafos; don Fernando Soler, el cónsul de Puerto Rico, con numerosa Comisión de portorriqueños; los generales Molero y Miquel, el coronel del Tercer Tercio de la Guardia civil, señor García Rodríguez, que representaba al general Marzo; él ayudante del general Batet, señor Herrero, y un numerosísimo grupo de socios de la Unión Democrática de Cataluña, a la que pertenecía el finado.

Finalmente, iban comisiones numerosas de somatenistas, vigilantes particulares de Barcelona, todos los jefes de Cuerpo de la guarnición con Comisiones de oficiales, de la Guardia civil, Seguridad, Cruz Roja, Asalto, brigadas de la Guardia urbana, cerrando la comitiva secciones de guardias de Seguridad y de Asalto.

A continuación seguía una carroza en la que fueron colocadas las numerosas coronas y ramos de flores dedicados a la memoria del finado.

El cortejo siguió hasta el templo parroquial de Nuestra Señora, del Pilar, donde el clero entonó un responso, despidiéndose después el duelo.

El desfile duró cerca de una hora.

El cadáver del infortunado señor Shelly recibió sepultura en el Cementerio de San Gervasio, acompañando el féretro hasta su última morada buen número de los concurrentes al entierro.

Reiteramos a la familia del señor Shelly Soler la expresión de nuestro sincero pésame.

EL ENTIERRO DEL SR. SHELLY

Imponente manifestación de duelo

Tal como se había anunciado, ayer tarde se verificó con toda solemnidad el entierro del cadáver de don Luis Shelly Soler, alevosamente asesinado en la calle del Arte, de la barriada del Guinardó, por unos atracadores.

El acto constituyó una imponente manifestación de duelo y de protesta, formando parte de la comitiva millares de personas.

El entierro partió del Hospital Clínico. Los patios del benéfico establecimiento, así como los alrededores, estaban llenos de público que acudió para presenciar el triste acto.

Pocos minutos después de las cuatro se formó la comitiva de la siguiente manera: abría la marcha una sección de la Guardia urbana; a continuación iba el clero parroquial con cruz alzada y seguidamente el coche mortuorio que conducía el féretro, alrededor del cual iban los monaguillos con hachones encendidos y empleados subalternos de todas las casas de Banca y diferentes Asociaciones bancarias de la ciudad.

Seguía al coche fúnebre un grupo de niños de la Escuela parroquial del Guinardó.

La primera presidencia del duelo estaba formada por el presidente de la Generalidad, don Francisco Maciá; gobernador civil, don Claudio Ametlla; el alcalde accidental, don Antonio Vilalta; el presidente de la Audiencia, don Oriol Anguera de Sojo; rector de la Universidad, señor Serra Hunter; el comandante general de Somatenes; señor García Perruca; el general de la Cuarta división, don Domingo Batet; el teniente fiscal don Julio Díaz Sala; comandante de Marina, don Luis Berdugo; delegado de Hacienda, señor Vázquez Lasarte; jefe superior de Policía, señor Pérez Sala; jefe de la Guardia urbana, señor Ribé, y jefe de ceremonial de la Generalidad, señor Rubí.

En la presidencia de la familia iban el hijo del finado, niño Luis Shelly, de nueve años de edad; el director del Banco Español de

Crédito, donde prestaba sus servicios el muerto; don Miguel Gibert, don Ricardo Shelly, el hermano político don Víctor Larrondo, don José de Quinzano, don Ernesto García Sánchez, don Ricardo Sanz Castaño y don Juan Rosillo Morales.

Seguía otra presidencia con todos los directores de las entidades bancarias de Barcelona, acompañados de buen número de empleados.

Desfilaron después la Comisión organizadora del Somatén, don Javier de Franch, don Santiago Güell y señor Figuerola; el cabo del partido del llano de Barcelona, don Eusebio Bertrán y Serra, cabo de San Gervasio señor Pibernat, con Comisiones; cabo de La Salud, señor Puig Marco; el subcabo de San Andrés, señor Feliú, con la totalidad

de individuos del mismo, cabo de Sarriá, señor Comamala, y Comisiones; cabo de Las Corts, señor Piquer, con Comisiones; el diputado don Fernando Valls Taberner, los concejales señores Amat y Oller, presidente del Fomento del Trabajo Nacional, señor Bosch-Labrús, con miembros de la Directiva; el señor Sans, de la Jefatura de Obras públicas; don Juan B. Roca Saball, don José M. Trías Peitx, don Manuel Oliveras, don Rosendo Pich Salarich, el administrador de Correos, señor Díaz Arco, con el interventor don Miguel Gascón y el oficial mayor don Enrique Adriá; jefe de Mozos de Escuadra, señor Pérez Farrás; jefe de la Guardia de Seguridad, señor Flores; numerosos individuos de la Obra de Ejercicios Parroquiales, Lliga Parroquial del Guinardó, Asociación de propietarios y vecinos del Guinardó, Lliga Catalana del Guinardó, Instituto pro obreros sin trabajo, Confederación de expendedores de tabacos y timbres, sección de Barcelona; Federación catalana de empleados de Banco, Asociación independiente de empleados de Banco; el señor Noguer y Comet, delegado de la Unión Algodonera; secretario del Gobierno civil, señor Azcárraga; señor Ugarte, delegada numerosa Comisión de portorriqueños; los generales Molero y Miquel, el coronel del Tercer Tercio de la Guardia civil, señor García Rodríguez, que representaba al general Marzo; el ayudante del general Batet, señor Herrero, y un numerosísimo grupo de socios de la Unión Democrática de Cataluña, a la que pertenecía el finado.

Finalmente, iban comisiones numerosas de somatenistas, vigilantes particulares de Barcelona, todos los jefes de Cuerpo de la guarnición con Comisiones de oficiales, de la Guardia civil, Seguridad, Cruz Roja, Asalto, brigadas de la Guardia urbana, cerrando la comitiva secciones de guardias de Seguridad y de Asalto.

A continuación seguía una carroza en la que fueron colocadas las numerosas coronas y ramos de flores dedicados a la memoria del finado.

El cortejo siguió hasta el templo parroquial de Nuestra Señora del Pilar, donde el clero entonó un responso, despidiéndose después el duelo.

El desfile duró cerca de una hora.

El cadáver del infortunado señor Shelly recibió sepultura en el Cementerio de San Gervasio, acompañando el féretro hasta su última morada buen número de los concurrentes al entierro.

Reiteramos a la familia del señor Shelly Soler la expresión de nuestro sincero pésame.